



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA
(No 947 del 9 de agosto de 2021)
primerapietra@gmail.com



**NO SE PODRA ARAR
EL FUTURO CON
BUEYES VIEJOS**

EDITORIAL

BORIC, EL ENEMIGO INMEDIATO Y ALGUNAS AMENAZAS. Por Roberto Pizarro Hofer. [Pág. 3.](#)

UNA MIRADA OPTIMISTA por Enrique Ceppi. [Pág. 7.](#)

**LAS DISCREPANCIAS QUE TENSIONARON LA RELACIÓN ENTRE
CONSTITUYENTES DE LA LISTA DEL PUEBLO Y LA DIRECCIÓN
POLÍTICA DEL MOVIMIENTO.** Por Jaime Sánchez, exante.cl. ...
[Pág. 10.](#)

**PIDIERON LIBERTAD DE ACCIÓN: LOS DIPUTADOS RN QUE
PREFIEREN A J.A. KAST EN VEZ DE SICHEL.** Por Ximena Soto,
periodista La Tercera. [Pág. 14.](#)

EL GRAN DESCARO. Por Yasna Lewin, interferencia.cl [Pág. 16.](#)

VIOLENCIA Y POLÍTICA por Augusto Varas, presidente de la
fundación Equitas. [Pág. 21](#)

Haga click en la página para ir al artículo



EDITORIAL

La imagen del sistema judicial chileno está lejos de ser aceptable: El saber popular tiene incorporado de larga data la diferencia entre la justicia para los ricos y la justicia para los pobres, pero que hoy, en medio del proceso de redacción de una nueva Constitución y después de las movilizaciones sociales que tienen a todas las instituciones del país en tela de juicio, es insólito que la Corte Suprema tenga la desvergüenza de atribuir a una indemnización millonaria a la familia Luchsinger Mackay por “falta de servicio” de protección policial, mientras muchos miles de familias sufren a diario la misma “falta de servicio” de parte del Estado con absoluta impunidad para las policías.

No se puede dejar de mencionar las escuálidas indemnizaciones que han acordado esos mismos tribunales de justicia a los miles de víctimas del abuso y violación de sus derechos por esas mismas policías.

Tampoco olvidamos a los cientos de encarcelados sin condena, en prisión preventiva, por esos mismos tribunales.

La reforma de las instituciones chilenas será una tarea de largo aliento.

Fe de Errata: En el artículo “Covid-19, las mujeres y la economía: no se trata sólo del cuidado” de Brigitte Young publicado en la Primera Piedra N°946 del 2.8.2021 involuntariamente no se señaló que la Traducción del inglés y síntesis fue obra de Giuseppina Sara Da Ros. Título original del artículo “Covid-19, woman and the economy- it’s not all about care”, publicado en Social Europe, 12 de julio de 2021 <https://socialeurope.eu/covid-19-women-and-the-economy-its-not-all-about-care>



BORIC, EL ENEMIGO INMEDIATO Y ALGUNAS AMENAZAS. Por Roberto Pizarro Hofer.

La izquierda consiguió un gran éxito en las primarias frente a la derecha. Este es un activo que abre camino a la formación de un gobierno transformador en el país. Sin embargo, las disputas al interior de Apruebo Dignidad y eventualmente con otros sectores más radicales pueden facilitar el triunfo de la derecha e impedir la muerte del neoliberalismo. En la imagen, Gabriel Boric

El categórico triunfo de Gabriel Boric en las primarias de Apruebo Dignidad (AD) ha abierto la posibilidad cierta de instalar un gobierno de transformaciones en nuestro país. Terminó la indiferencia ante lo injusto y ya no podrán seguir jugando con la inocencia de la gente. El neoliberalismo, enemigo inmediato del pueblo chileno, está a las puertas de la muerte.



Gracias al 18-O, se hicieron evidentes las demandas sociales, económicas y políticas de la ciudadanía, las que se encuentran claramente contenidas en el programa de Gabriel Boric, con propuestas no tan diferentes a las planteadas por Daniel Jadue: un nuevo modelo productivo, la defensa del medio ambiente, feminismo, descentralización y profundización democrática. Hasta aquí íbamos bien.

Sin embargo, Boric se enfrenta a algunas preocupantes amenazas. Los dolores de la derrota de Daniel Jadue, sorpresa para sus partidarios, ha desatado cuestionamientos y enfrentamientos al interior de AD, que lamentablemente se han externalizado a algunos personeros de la Lista del Pueblo. El



candidato triunfador ha sido calificado de “centrista” y cercano a la ex Concertación e incluso enemigo de los presos de la revuelta. Los enojos se convirtieron en violencia cuando Boric visitó el penal Santiago 1 y recibió agresiones de uno de los jóvenes allí detenidos.

El resultado de las primarias ha puesto de manifiesto un cambio generacional en la política chilena. Los partidos y dirigentes que llevaron a cabo el tránsito de la dictadura a la democracia no fueron capaces de terminar con el neoliberalismo (y tampoco quisieron); por el contrario, lo consolidaron. Fueron los jóvenes, primero los de la enseñanza media y luego los universitarios quienes prendieron la chispa de las transformaciones. Las movilizaciones en favor de una educación gratuita y digna se extendieron a demandas feministas, medioambientalistas, contra las AFP y por una salud decente. Y, no hay que olvidar. En la primera línea de estas luchas estuvieron Boric, Camila Vallejos, Jackson y Karol Cariola.

Nosotros, los de entonces, que fuimos parte de la Concertación, pero que nos rebelamos ante una transición subordinada a los grupos económicos, y agotamos nuestra paciencia con la corrupción político empresarial, sólo tenemos agradecimientos con esa juventud que anunció el camino de las transformaciones de nuestro país.

Así las cosas, resulta comprensible que la ciudadanía haya depositado en Boric su confianza para encabezar la candidatura presidencial de AD. Pero, su camino no está sembrado de rosas. La derecha y los grupos económicos, acorralados en la Constituyente y en las elecciones regionales, intentan mostrar una cara más amable con la candidatura presidencial de Sichel: **el gatopardismo al acecho**. Y, por cierto, se resisten a la propuesta de cambios que representa Boric.

Pero, también, hay resistencias a la candidatura de Boric en el campo de la izquierda. Resistencias, bien aprovechadas por los



medios de comunicación del *establishment*, y que ayudan bastante a la derecha. Algunos dirigentes del PC no se reponen de la derrota de Daniel Jadue en las primarias y despliegan acusaciones, sobre el comportamiento político de Boric: el acuerdo del 15 noviembre, la ley antisaqueos, la taza de té con Paula Narváez y la molestia que les provoca su defensa de los derechos humanos, independiente de regímenes políticos. Estos cuatro temas han sido debidamente fundamentados por el candidato e incluso él mismo se ha hecho una autocrítica sobre la controvertida ley antisaqueos.

Nunca hay que olvidar que el blanco y el negro están siempre presentes en política, como en la vida misma. Sobre las críticas a Boric ¿Quién puede tirar la primera piedra? Bien lo sabe la



dirección de Partido Comunista, que no puede eludir su participación en lo bueno y malo del gobierno Bachelet y, sobre todo, lo saben las jóvenes

comunistas, como Karol Cariola y Camila Vallejos, las que valoran a Boric y han depositado su confianza en él.

Una izquierda unida es necesaria para que Boric sea presidente y posteriormente para dar gobernabilidad al país. Porque terminar con el neoliberalismo exige desafiar a fuerzas poderosas: los grupos económicos nacionales y extranjeros, los economistas neoliberales, el duopolio de los medios de comunicación y la derecha de siempre. No será fácil tampoco reestructurar los aparatos represivos, así como terminar con la corrupción del Ejército y Carabineros.

El neoliberalismo es el enemigo inmediato y la derecha el adversario permanente. No hay que olvidarlo. Por ello



preocupan las declaraciones poco afortunadas de algunos dirigentes del PC contra Boric, como también expresiones del alcalde Sharp, cuya propuesta de *“levantar un candidato independiente”* tiene más cara de personalismo que la búsqueda de una alternativa seria frente al candidato de AD. Finalmente, está la presencia de la Lista del Pueblo, que ha sostenido su independencia frente a todo el sistema político, pero que no puede eludir su compromiso con las transformaciones. Por cierto, será necesario un diálogo entre los adherentes a esta lista y AD para converger en posturas comunes y garantizar así el triunfo de la izquierda en noviembre.

La candidatura presidencial de Boric, como ha señalado Ernesto Águila, no necesita buscar su éxito en el centro porque su programa tiene ejes en el ecologismo, feminismo, la regionalización, la precarización social y el cambio productivo, temas que trascienden largamente una geometría basada en representaciones políticas tradicionales (The Clinic, 20-07-2021). Por tanto, la consolidación de este programa asegurará un apoyo transversal de la ciudadanía chilena a esta candidatura.

La izquierda consiguió un gran éxito en las primarias frente a la derecha. Este es un activo que abre camino a la formación de un gobierno transformador en el país. Sin embargo, las disputas al interior de Apruebo Dignidad y eventualmente con otros sectores más radicales pueden facilitar el triunfo de la derecha e impedir la muerte del neoliberalismo.



UNA MIRADA OPTIMISTA por Enrique Ceppi.

Mi semana política ha sido de dulce, como ya es usual desde la revuelta social del 8/2019. Para una persona como yo, un optimista empedernido, no faltan los aconteceres y las señales que me muestran un futuro mejor. A pesar de las cortinas de humo, la desinformación, los cantos de sirena y las salidas de madre todos los días vemos como avanza la Convención Constituyente, vemos a la derecha indecisa entre el rechazo y la participación, vemos a las fuerzas de izquierda decantarse en una opción viable para abordar la conducción del país con un nuevo pacto social.

No se si es consecuencia de los años o de la experiencia. No pierdo de vista la corriente principal que lleva a la sociedad chilena a cambios tan importantes como los que se realizaron en las décadas de 1920 cuando la clase media, aliada con los sindicatos obreros, tomaron el poder político y convirtieron al país en un modelo de mediocracia (gobierno de la clase media).



Vamos camino a transformaciones tan profundas como las que vivimos en la década de los 60, cuando tocó techo la sociedad mediocrática, cuando los marginados y excluidos irrumpieron en la política y se abrió la puerta para la reforma agraria, la nacionalización del cobre, el pleno empleo, viviendas para



todos, las escuelas en todo el país, en fin, los gobiernos populares.

Pero mi optimismo tiene un límite, no soy tan insensato como para no ver las fuerzas oscuras que revuelven las aguas y buscan detener o desviar el curso de la corriente transformadora. Tal como ocurrió en los años 70.

La oligarquía en Chile, los dueños de la tierra, las minas, las fábricas (las pocas que quedan), la industria de servicios (financieros, de salud, educación, transportes, etcétera), tiene una historia tan antigua como el país. Fueron y son conservadores, en el sentido estricto de la palabra. No se puede esperar otra cosa de ellos. Sus mayores líderes son dos tiranos, Diego Portales y Augusto Pinochet, ambos utilizaron la fuerza y la violencia para aplastar las fuerzas del cambio, la democracia y el progreso.



Hoy, los mayores peligros del proceso de cambios vienen de la campaña comunicacional de esa oligarquía que busca implantar en la opinión pública (en el sentido común) la idea que ellos son los únicos garantes de la paz, la tranquilidad, la seguridad, el crecimiento económico, el respeto a la propiedad privada, el respeto a la vida y todo lo demás.

La derecha busca trazar una línea de separación entre los que “condenan la violencia” y los que no lo hacen. La derecha chilena quiere saltarse su historia sistemática de violencia y violación a los derechos humanos, quieren borrar la huella y las heridas de sus políticas históricas de exclusión, abuso, desigualdad y concentración de la riqueza, quieren criminalizar las movilizaciones sociales y mancharlas con el epíteto de



violentas, quieren confundir la acción de pequeños grupos con la voluntad mayoritaria de cambios profundos.

Mi optimismo no es ingenuo. El poder económico y el control de la mayoría de los medios de comunicación siguen concentrados en pocas manos y el poder militar esta lejos de ser neutral. Pero el poder ciudadano distribuido en las redes sociales es un factor nuevo que juega a favor de los cambios, la democracia y la igualdad de derechos.

En los próximos meses hay coyunturas trascendentes, si la izquierda no logra consolidar bajo su conducción el 80% ciudadano que aprobó la idea de una nueva Constitución mi optimismo habrá sido un sueño postergado. Mejor no pesar en esa alternativa por ahora.





LAS DISCREPANCIAS QUE TENSIONARON LA RELACIÓN ENTRE CONSTITUYENTES DE LA LISTA DEL PUEBLO Y LA DIRECCIÓN POLÍTICA DEL MOVIMIENTO. Por Jaime Sánchez, Exante.cl.



05 de Julio 2021 / SANTIAGO Lista del Pueblo manifiesta su malestar por no tener las condiciones mínimas para poder sesionar.

Una serie de conflictos se han generado en los últimos días entre constituyentes de la Lista del Pueblo y la dirección política del movimiento. Las desavenencias – en temas como la funa a Boric y la idea de llevar un candidato a la presidencia y una lista parlamentaria- han llevado a que los constituyentes opten por separar el trabajo al interior de la convención de decisiones de la directiva.

Qué observar: La idea ha sido empujada por algunos de los convencionales del sector que se han sentido incómodos con algunas declaraciones o decisiones de la Lista del Pueblo fuera de la convención y por las que aseguran incluso han debido dar explicaciones en sus distritos.

- Al interior de la LDP aseguran que son varios los constituyentes que apuestan por mantener cuerdas separadas y enfocarse en el trabajo de elaborar la nueva Constitución. Entre estos se



encontrarían, por ejemplo, Loreto Vallejos, Helmuth Martínez e Ingrid Villena.

- Si bien la Lista del Pueblo nació para competir y tener representantes en la convención, con el buen resultado obtenido han extendido sus objetivos. Actualmente el movimiento trabaja en el crecimiento de la lista a otros ámbitos de la política nacional, como el Congreso. Además, se están buscando nombres para presentar a la elección presidencial de noviembre.
- Para esto, fuera de la constituyente el movimiento tiene un comité o dirección política conformado por 28 personas y todos los martes tienen reunión de asamblea para abordar definiciones políticas.

Debate presidencial y parlamentario: Uno de los temas que ha generado incomodidad entre los convencionales del sector, es precisamente la decisión de la orgánica de entrar a la carrera presidencial y parlamentaria. Al interior de la lista creen que este tema restarles apoyo ciudadano y enredar el mandato para el que fueron electos, sobre todo cuando son requeridos por la prensa.

- “Hace tiempo que lo he dicho. Nuestro trabajo es estar acá en la convención. Para eso fuimos elegidos. No fuimos elegidos ni para carrera electoral ni candidaturas. Las decisiones de la orgánica es diferente a lo que estamos haciendo nosotros. Es importante respetar el trabajo que puedan decidir ellos y sus resoluciones internas, pero nosotros estamos trabajando en la convención”, aseguró a Ex-Ante, la constituyente Loreto Vallejos.
- En la misma línea se ha manifestado el constituyente Manuel Woldarsky: “No me voy a referir ni a candidaturas presidenciales ni parlamentarias. Mi trabajo como constituyente es más importante que cualquier candidatura y



que cualquier otro puesto. Esto no pasa por cuatro u ocho años sino que espero sea por los próximos 40 años”, sostuvo el viernes pasado al ser consultado por Ex-ante.

- Este tema ya había generado el descuelgue hace algunas semanas atrás, de la vicepresidenta adjunta de la convención, Elisa Giustinianovich, quien participaba en la asamblea del movimiento. “La coordinadora de Magallanes de la que vengo tiene su esfuerzo en la constituyente, no en las presidenciales y parlamentarias, y no queremos desconcentrarnos”, explicó Giustinianovich.

Funa a Boric: El viernes pasado sin embargo, el ataque sufrido en Santiago 1 por el candidato presidencial de Apruebo Dignidad, Gabriel Boric, terminó por escalar la tensión entre los convencionales del sector y la directiva del movimiento.

- La funa sufrida por Boric coincidió con una publicación subida a la cuenta de instagram de la Lista del Pueblo, que mostraba un graffiti que decía “sangre por sangre guatón Boric”.
- El tema generó que los convencionales tuvieran que dar una serie de explicaciones desmarcándose de la publicación. Incluso el constituyente Manuel Woldarsky llamó directamente para que se bajara la foto.
- “Es desafortunado y nosotros pedimos que lo bajaran”, reconoció el viernes el constituyente de la LDP, Rodrigo Rojas.
- Pese a estos llamados y a que la publicación se bajó de la cuenta, minutos más tarde desde el movimiento justificaron la agresión al candidato. “Se aleja totalmente de las demandas sociales, apoyó la ley antisaqueos, y hoy día quiso prácticamente ir a reírse de los presos políticos. Así que todo lo que le pasó es





consecuencia solamente de sus actos” sostuvo el vocero de la Lista del Pueblo, Rafael Montecinos.

- En una reunión de los constituyentes sostenida ese viernes, se evaluó que esos temas complicaban el trabajo que se está llevando a cabo en la convención, sobre todo cuando se está en búsqueda de acuerdos con distintos sectores y fuerzas políticas.
- “Es importante que si la lista está haciendo cosas comunicacionalmente, separarse si hay algo que no nos parece. Yo creo que no corresponde atribuirse cosas que son de la lista dentro de la convención. Hay que separar eso y ser capaces de mantener la autonomía y que la lista pueda seguir con sus decisiones comunicacionales como les parezca”, explicó Loreto Vallejos a Ex-Ante

Fuente: <https://www.ex-ante.cl/las-discrepancias-que-tensionaron-la-relacion-entre-constituyentes-de-la-lista-del-pueblo-y-la-direccion-politica-del-movimiento/>



PIDIERON LIBERTAD DE ACCIÓN: LOS DIPUTADOS RN QUE PREFIEREN A J.A. KAST EN VEZ DE SICHEL. Por Ximena Soto, periodista La Tercera.

Aunque el grupo solicitó que no se les imponga un castigo por apoyar al abanderado republicano en primera vuelta, la mesa que encabeza el senador Francisco Chahuán negó esa posibilidad. Les notificó que, en caso de que respalden a un candidato distinto a Sebastián Sichel, no podrán competir en un cupo del partido para ir a la reelección.

Es un secreto a voces en Renovación Nacional.

Y fue **Mario Desbordes**, el excandidato del partido, quien lo asumió públicamente. “Sichel va a necesitar a todos los parlamentarios, entonces debe ser cuidadoso para lograr que los candidatos al Congreso lo apoyen sinceramente”, dijo en entrevista a La Tercera. “En este minuto, en RN, empezó a crecer un ruido de un grupo de parlamentarios no menor que está por apoyar a **José Antonio Kast**, cuestión que vamos a tener que conversar internamente”, agregó.



Se trata, en particular, de un grupo de entre seis y ocho diputados de la tienda que ya habrían decidido respaldar en primera vuelta al candidato presidencial del **Partido Republicano**, en desmedro del ahora abanderado único de Chile **Vamos, Sebastián Sichel**.

En RN cuentan entre ellos a los diputados **Leonidas Romero, Miguel Mellado, Camila Flores, Francesca Muñoz y Eduardo Durán**, además de **Harry Jürgensen y Cristóbal Urruticoechea**, quienes integran la bancada, pero renunciaron a su militancia el año pasado.



Por ahora, la mayor parte de ellos prefiere mantener su opción en privado, entre otras razones porque **esperan ser inscritos por RN para ir a la reelección en sus distritos, lo que debe concretarse el próximo 23 de agosto.**

Aunque el presidente del partido, Francisco Chahuán, lo niega tajantemente, el tema fue conversado hace dos semanas en una reunión que **sostuvo la directiva con la bancada de diputados** en la sede del Congreso, en Valparaíso. De acuerdo con algunas versiones, en esa oportunidad Romero preguntó si, tal como ocurrió en las primarias del 18 de julio, el partido daría **libertad de acción** para respaldar a un candidato distinto al nominado por la tienda.

La respuesta fue **un rotundo no**, debido al compromiso que asumió RN al adherir a las primarias y, por otro lado, porque el líder republicano no pertenece a la coalición.

Consultado al respecto, el **senador Chahuán** aseguró que **“el partido está sólidamente detrás del candidato presidencial Sebastián Sichel**. Hemos estado en reuniones con todos los diputados, esperamos que el partido sea también parte del eje de la campaña, estamos aportando desde el punto de vista de los comités programáticos, de los despliegues en terreno, del comité ejecutivo, y vemos que no hay espacio (para apoyar a un candidato distinto) y, además, **no hay libertad de acción**. Todo el partido está apoyando al candidato presidencial”, enfatizó. En ese sentido, descartó la existencia de “fisuras” en la bancada que pudieran traducirse en un respaldo a Kast.

Fuentes de la directiva RN aseguraron que **si alguno de los parlamentarios decide respaldar al exdiputado, no podrán competir por su reelección en la lista parlamentaria de Chile Vamos..**



EL GRAN DESCARO. Por Yasna Lewin, interferencia.cl

Esta semana fue noticia otra muestra más de la impunidad del financiamiento ilegal de la política, cuando la Fiscalía decidió no perseverar la investigación contra 34 políticos. Como quedan algunas semanas para la inscripción de candidaturas presidenciales y parlamentarias, la pregunta que ronda en el ambiente es ¿con quién aparecerán en la foto los involucrados en los múltiples casos de financiamiento irregular?

Anunciado el cierre del caso por el financiamiento ilegal de la política, cientos de dirigentes de distintos partidos y presidentes de grandes corporaciones se congregaron en la plaza dignidad para pedir perdón por el daño causado al sistema democrático. En un acto solemne de contrición, suscribieron un compromiso por la probidad, devolvieron el dinero mal habido y prometieron retirarse de la política y los negocios para restaurar la confianza entre la ciudadanía y las instituciones. Los rankings internacionales de competitividad y percepción de riesgo destacaron la gobernabilidad del país y la transparencia de sus elites.



Evidentemente esto es una fake news.

La noticia verdadera es la consagración de la impunidad en el financiamiento ilegal de la política, sin ningún acto de reparación ni autocrítica por parte de sus responsables. Por el contrario, una larga estela de indecencia mantiene abiertas las heridas de la fe pública.



Para muestra, algunas *noticias en desarrollo*: el gran articulador de la coartada del Servicio de Impuestos Internos (SII), ex ministro del Interior **Rodrigo Peñailillo**, insiste en su deseo de competir por un escaño en el Senado. Uno de los pocos procesados, **Marco Enríquez Ominami**, busca en forma desesperada levantar su inhabilidad para volver a ser candidato presidencial o parlamentario. Varios de los 34 absueltos por la omisión alevosa de querellas del SII siguen vinculados a la actividad política y colaboran con líderes de variado signo, desde **José Antonio Kast** hasta los Partidos de Unidad Constituyente.



Las 24 empresas que pretendieron sobornar a políticos zafaron de responsabilidad al reintegrar modestas multas al Fisco, sin cursar ni siquiera una clase de ética, y muchos de sus dueños siguen donando -esta vez de manera legal- a candidatos mayoritariamente de la derecha. Y ni hablar del gran maestro y director de esta opereta, **Julio Ponce Lerou**, oculto en las faldas de su exempleado, el gerente **Patricio Contesse**, después de que su empresa admitiera el desembolso de al menos US\$15 millones para comprar las voluntades y conciencias de algunos honorables y otras autoridades.

Por la contraparte, los principales impulsores de la investigación y sanción de estos delitos, los exfiscales Carlos Gajardo y Pablo Norambuena, además del ex subdirector de



Impuestos Internos Cristián Vargas, terminaron sus carreras funcionarias después de intachables servicios al bien común.

La omisión de querrelas del SII y el lobby para la designación del Fiscal Nacional Jorge Abbot, retratan ese Chile de componendas de salón, intercambio de favores bajo el rótulo de consensos, preservación de malas prácticas en “aras de la estabilidad” y complicidades con la opacidad bajo el pretexto de la gobernanza. Un país con autoridades que instruyen a un funcionario para que cambie la doctrina jurídica de un servicio público, mientras organizan cenas para designar a un persecutor penal que asegure la impunidad del club del descaro. Un Chile que estalló en octubre de 2019, tras acumular décadas de ira, no solo por la falta de equidad, también por la impudicia e irresponsabilidad de parte de sus elites privadas y públicas.



El caso de Rodrigo Peñailillo es emblemático, porque no solo emitió boletas para una empresa intermediaria financiada por Soquimich. En mayo del 2015 *Ciper* reveló que en su condición

de ministro del Interior, encabezó la ofensiva para impedir que prosperara la investigación penal del fraude al Fisco vía boletas ideológicamente falsas. Para asegurar la impunidad de todos los involucrados llegó al extremo de articular reuniones privadas, en sedes estatales, en las que Samuel Donoso -quien se presentaba como asesor de Peñailillo y era a la par abogado del exgerente de SQM- instruía al director del SII sobre el procedimiento administrativo que la institución pública debía desplegar para cerrar la arista penal en la investigación de los fiscales.

Marco Enriquez Ominami (MEO) es otro símbolo de las investigaciones del financiamiento irregular, aunque tres



testaferros del PRO libraron gracias al anuncio de no perseverar en la Fiscalía. Eso no fue suficiente para exculpar al excandidato presidencial, quien continúa implicado en la indagatoria penal por el caso OAS y por las boletas falsas repartidas a diestra y siniestra por su estrecho asesor y recaudador de recursos Cristián Warner. Desde las condenas a sus ex colaboradores de campaña Guiseppe Malatesta y Edgardo Lepe el 2009, ya había quedado claro que trabajar en el primer círculo de MEO puede ser considerado un “empleo de alto riesgo”.

El amor filial tampoco fue obstáculo para saciar la ambición por las dádivas de Ponce Lerou. Aunque la protección de la familia aparezca entre los principios fundantes del humanismo cristiano, **el ex diputado Roberto León y el actual senador Jorge Pizarro pusieron a la DC en el banquillo al involucrar a sus hijos en la triangulación de los recursos de SQM.** El exdiputado pudo escabullir el proceso gracias a la omisión de querrela del SII, pero su hijo no corrió igual suerte y arriesga 4 años de cárcel por los 157.5 millones que recibió entre el 2009 y 2014 del holding salitrero.

Los hermanos Benjamín y Jorge Pizarro Cristi sí respiraron más tranquilos con el anuncio de la Fiscalía. No obstante, el otro hijo de senador Pizarro, Sebastián Pizarro Cristi ya fue condenado, tras reconocer -citando a *Ciper*- “que concertado con su padre” recibió 45 millones desde SQM.

Aunque fueron muchas las empresas que entregaron financiamiento irregular, el holding SQM es el emblema de la corrupción dictatorial y las afrentas a la democracia en las últimas décadas. Adquirida a precio de feria por el yerno de Pinochet, Ponce Lerou logró amasar una inmensa fortuna con un recurso que antes era de todos los chilenos. Con ese dinero compró su impunidad y algunas prebendas tributarias,



alquilando a parte importante de nuestra clase política. Solo en la arista de la investigación que ahora se cierra encontramos con información de *Ciper* que seis receptores de recursos para el PPD, seis de la DC, tres para el PS, tres para el PRO, uno del PRI, dos para RN y diez para la UDI. Esto último sin contar a Pablo Longueira, cuya situación sigue siendo tan comprometida que permanece inhabilitado y será juzgado no por financiamiento irregular, sino que directamente por cohecho.

Como quedan algunas semanas para la inscripción de candidaturas presidenciales y parlamentarias, la pregunta que ronda en el ambiente es ¿con quién aparecerán en la foto los involucrados en los múltiples casos de financiamiento irregular? Como la lista es muy larga y aquí mencionamos solo algunos, lo que todo ciudadano debe saber es que hay múltiples investigaciones y reportajes disponibles en medios independientes. Antes de elegir, lea, infórmese y verifique que sus representantes tengan una trayectoria intachable; no vaya a ser que termine votando por algún rostro de granito, uno de esos que no se sonrojan ni arrugan... porque no conocen la vergüenza.





VIOLENCIA Y POLÍTICA por Augusto Varas, presidente de la fundación Equitas

Si bien la violencia política ha formado parte de importantes procesos de cambio social, existe la tendencia a homologar su descripción y análisis con la incitación a valerse de la misma. Aun cuando Hannah Arendt condenó abiertamente el carácter instrumental de la violencia en política, reconoció que “nadie que piense en la historia y la política puede ignorar el enorme papel que siempre ha jugado la violencia en los asuntos humanos. [Esta] puede servir para dramatizar las quejas y llamar la atención del público” (Sobre la violencia, 1970). Desde esta perspectiva es posible analizar algunas coyunturas políticas nacionales.

La presentación de la Convención Constitucional ante el Senado solicitando la “tramitación con la máxima celeridad” del proyecto de ley de indulto general a personas imputadas y condenadas por determinados delitos cometidos en el contexto del denominado “estallido social” (Boletín: 13941-17), fue inmediatamente calificada como apología a la violencia. Así, la afirmación de Fernando Atria sobre la incoherencia de “celebrar el proceso constituyente y al mismo tiempo pretender tratar, sin más, como delitos a los hechos que lo hicieron posible”, provocó fuertes críticas. En página editorial, *El Mercurio* la calificó “como una forma de justificar una serie de graves delitos” (“La semana política”, 11.07.21).

Al igual que el Senado, Atria analizó esta solicitud de amnistía en el contexto de la gran protesta nacional del 18/O, ya que –a su juicio– “toda amnistía se refiere a hechos que son delictuales y que continuarán siendo delictuales, pero que ocurrieron en un contexto en el cual esos hechos son reconocidos como portadores de un sentido político que excede el que puede ser



expresado a través de las normas y sanciones penales”. Aun cuando ha insistido en que “lo anterior no es una evaluación normativa del 18 de octubre (y que es) una descripción de lo ocurrido” (*El Desconcierto*, 19.07.2021), las condenas continuaron.

Esta confusión entre lo analítico y lo normativo impide establecer relaciones de sentido entre violencia y política, las que se han reiterado en las últimas cuatro décadas en el país.

Si analizamos el 18/O, vemos que en esta crisis confluyeron diversos factores. Por una parte, las reiteradas muestras de desconexión entre las elites en el poder y las creencias y valores colectivos vigentes en la sociedad, evidenciadas en los reiterados escándalos de

colusión empresarial; la incumplible promesa de un adecuado sistema previsional vía AFP; la captura de recursos fiscales por el sector privado en educación, salud y vivienda; el



ocultamiento de pederastas por la Iglesia católica; los escándalos de probidad en las Fuerzas Armadas y Carabineros; y el financiamiento irregular de la política, entre otros. Estas conductas mostraron el uso malicioso del poder privado o corporativo que las instituciones existentes no fueron capaces de impedir o contener. Poder que no se ocupaba del interés colectivo, privilegiaba lo privado e individual, ante lo cual gran parte de la sociedad se indignó.

Como lo indica David Beetham, “el poder que no es legítimo ofende nuestro sentido moral”. En efecto, a la deslegitimación de la forma de ejercer el poder por quienes lo detentaban, se sumaron permanentes afrentas morales por parte de



autoridades gubernamentales. A las declaraciones del exministro de Economía, Juan Andrés Fontaine, a propósito del alza de treinta pesos en la tarifa del Metro (“El que madrugue será ayudado, de manera que alguien que sale más temprano y toma el metro a las 7 de la mañana tiene la posibilidad de una tarifa más baja que la de hoy”), se sumaron las del entonces ministro de Hacienda, Felipe Larraín, comentando el IPC (“Los que quieran regalar flores en este mes, las flores han caído un 3,6%”), del subsecretario de Redes Asistenciales de la época, Luis Castillo, ante la crisis del sistema de salud público (“Los pacientes siempre quieren ir temprano a un consultorio, algunos de ellos, porque no solamente van a ver al médico, sino que es un elemento social, de reunión social”), del ahora exministro de Vivienda y Urbanismo, Cristián Monckeberg, y actual constituyente, comentando la situación de vivienda en el país (“La gran mayoría son o somos propietarios, no tenemos mucho más, porque es nuestro patrimonio... La casita, dos departamentos”), a las que se sumaron las del ministro de Economía, Lucas Palacios, ante las críticas del profesorado por el regreso presencial a clases (“Llama la atención que busquen por todas las formas no trabajar. Es un caso único en el mundo y yo diría que de estudio”).

De esta forma, la afrenta moral contenida en los permanentes lapsus de las autoridades de Gobierno se sumó a la indignación antes señalada, resultando en las acciones colectivas que terminaron dando origen al momento constitucional existente. Tal como lo recuerda Peter Sloterdijk, “el ataque de furia sabe a dónde dirigirse: quien se encuentra en un estado de ira exagerada ‘se dirige al mundo como la bala a la batalla’” (*Ira y tiempo*, 2006).

En ese contexto de “ira exagerada” se firmó el “Acuerdo por la paz y la nueva Constitución”, momento en el cual el presidente del Senado, Jaime Quintana, señaló que “esta Constitución se la vamos a deber a las personas que llevan semanas en la calle



manifestándose”. Desde la otra vereda, Francisco Covarrubias reconocía que “si aquí el terror no hubiera estado presente, las reacciones posiblemente hubieran sido distintas”, y agregó que durante el 18/O “existió la posibilidad de que el Presidente de Chile tuviera que salir en helicóptero”. Lo que posteriormente fue reafirmado por el exministro Gonzalo Blumel: “No exagero si digo que lo que estaba en juego en ese momento era nuestro sistema democrático”. La percepción mayoritaria en el país después de ese fin de semana se reflejó en el 59% de los entrevistados que percibió que la democracia estuvo en peligro (Activa Research, 2019).

La violencia observada en ese período fue parte indisociable del inicio del “momento constitucional”, constatación que no

conlleva una defensa de la misma. Tal como lo señaló Jorge Millas, “ya es un problema la determinación del mero concepto de la violencia. Aunque este tiene como centro la simple noción de fuerza, no se reduce a ella.



También connota determinaciones cuantitativas, como la de grado; lógicas como la de ilegitimidad; axiológicas, como la de injusticia; psicológicas, como las de temor; pragmáticas, como las de absolutismo y sujeción. (...) La *empiria* del fenómeno pertenece al historiador, al sociólogo, al psicólogo. A ellos compete exponer su génesis y sus leyes. Por ellos sabemos que la violencia es una constante histórica, y que a ella están ligados muchos malos y algunos buenos acontecimientos de la vida colectiva” (*Proyecto de Obras Completas*, 2008).

Sociológicamente, esta constante histórica se expresó en la transición a la democracia en los ochenta. Como señaló el historiador Víctor Figueroa Clark, “lejos de ser irrelevante o



contraproduktiva, las formas de resistencia activa de la izquierda y el uso de la 'violencia aguda' jugó un importante papel en darle forma a la transición chilena". ("The Forgotten History of the Chilean Transition: Armed Resistance Against Pinochet and US Policy towards Chile in the 1980s", 2015). En la misma dirección, el historiador de la diplomacia de los Estados Unidos hacia Chile, Pablo Rubio Apiolaza, muestra que en los documentos oficiales estadounidenses la represión tras el atentado a Pinochet "junto con provocar el regreso de la violencia, obligó a algunos a reafirmar la salida institucional y pactada al régimen militar, debido al inminente temor a un estallido o desborde social mayor con peores consecuencias" (*Por los Ojos del Águila. La transición democrática chilena vista desde el gobierno de los Estados Unidos, 1981-1994, por aparecer*). Igualmente, señala que "Estados Unidos buscó la promoción de una cierta estabilidad social y política, quitando simultáneamente el apoyo a la propia figura de Pinochet, a quien atribuía el aumento de la violencia política y la violación de los Derechos Humanos" ("Los Estados Unidos y la transición a la democracia en Chile: Lecturas e influencias entre 1985 y 1988", 2019).



En el caso del creciente conflicto mapuche, esta asociación entre violencia y política se vuelve a repetir. Así, la doctora en Derecho, Nancy Yáñez, ha establecido la estrecha relación entre la falta de respuesta a las demandas del pueblo mapuche y la violencia existente en el Wallmapu: "Violencia política como resultado de la pérdida de sus tierras ancestrales. Estas condiciones alertan que el pueblo mapuche enfrenta un serio riesgo de sobrevivencia como pueblo. Es responsabilidad del Estado de Chile revertir esta situación" ("Los mapuche rurales y



urbanos 2016: un análisis desde el enfoque de derechos indígenas”, Centro de Estudios Públicos, 2017).

En estas tres coyunturas políticas se encuentra presente un alto grado de violencia que la derecha en el poder no ha sido capaz de prevenir. Tal como lo recordó Genaro Arriagada, la derecha “en 2018 aseguró ¡no habrá reforma! Pero en 2019 debió sumarse a un acuerdo para abrir un proceso político que diera salida a un gobierno muy debilitado, con 20 estaciones de metro incendiadas y la policía sobrepasada” (“Hablemos sobre la derecha”, *El Mercurio*, 12.07.21). Por ello, Juan Luis Ossa, reflexionando sobre la incapacidad de estos sectores para prevenir tales situaciones, señaló: “El pensador conservador Edmund Burke decía que una reforma hecha a tiempo, impide una revolución. Uno de los déficits de la centroderecha es que se opuso a las reformas o más bien se opuso a tener un espíritu o una cultura reformista para el siglo XXI y, por momentos, la vi muy anclada en los 90” (Entrevista, *Ex-Ante*, julio 21, 2021).

Cabe preguntarse, entonces, el porqué de esta incapacidad de la derecha para prever la eclosión de la violencia política y proveer la paz social como bien público. Esta incompetencia ya la había razonado Maquiavelo en *El Príncipe*, cuando expresó que “no existe hombre lo suficientemente dúctil como para adaptarse a todas las circunstancias, ya porque no puede desviarse de aquello a lo que la naturaleza lo inclina, ya porque no puede resignarse a abandonar un camino que siempre le ha sido próspero”. Quizás por estas razones, la conclusión a la que forzosamente llegó Cecilia Morel, después del 18/O (“Vamos a tener que disminuir nuestros privilegios y compartir con los demás”), siempre llega tarde.

Fuente:

<https://www.elmostrador.cl/destacado/2021/08/02/1666372/>